

PERSECUCIÓN Y VICTORIA

NEHEMÍAS 2:17-20

INTRODUCCIÓN

1. A lo largo de la historia, el pueblo de Dios siempre fue objeto y blanco de oposición.
2. Sabemos que, entre bastidores, Satanás trabaja para impedir el progreso de la obra de Dios.
3. En la vida personal del cristiano, el día a día está marcado por la oposición de todos lados. "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este mundo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes" (Efe. 6:12).

I. EN LOS DÍAS DE LA RECONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO

1. Leer Esdras 4:1 al 4.
- a) Este capítulo relata el hecho de que los adversarios fueron a ver a Zorobabel y a otros dirigentes del pueblo de Dios para ofrecer "ayuda" en la reconstrucción del Templo.
- b) Al principio, el pedido parecía bondadoso y amistoso, aunque provenía de los enemigos. Por tratarse de los adversarios, los israelitas rechazaron ese "ofrecimiento bondadoso".
- c) En ese contexto, aceptar esa "ayuda" implicaba transigir en principios espirituales con pueblos y naciones contrarias a las orientaciones que Dios había dado a su pueblo.
- d) "De la triste experiencia del exilio babilónico, los judíos habían aprendido bien una lección: que debían resistir la tentación de unirse con los ídólatras en cualquier empresa. La deslealtad a Dios resultó de las impías relaciones de los judíos anteriores al exilio con otras naciones. Ese proceder había llevado a la desgracia y al desastre. Por eso, los judíos se habían propuesto no caer nunca más en ese error... En verdad, se fueron al extremo opuesto" (*Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 3, p. 345).
2. Estos relatos contienen profundas lecciones para el pueblo de Dios en los días actuales. Visión, prudencia, sabiduría y sentido común son elementos imprescindibles para la iglesia en la misión de evangelizar a un mundo que muchas veces, "amistosamente", intenta envolver a la iglesia y sus

miembros en situaciones que conspiran contra los principios espirituales.

- a) Cristo dice: "Sed, pues, prudentes como serpientes y sencillos como palomas" (Mat. 10:16).

II. ÁNIMO DIVINO

1. Leer Esdras 5:1 al 5.
2. Infelizmente, la oposición que los judíos encontraron de parte de las naciones vecinas, como se describe en los capítulos 4 a 6 de Esdras, los dejó con miedo y renuentes a trabajar en el Templo.
3. Los judíos habían dejado de construir porque estaban con miedo, pero Dios los había enviado a Judá para reconstruir el Templo y la ciudad, y él tenía un plan. Dios tomó la iniciativa para animar a su pueblo. Llamó a dos profetas para intervenir: Hageo y Zacarías (vers. 1).
- a) Elena de White escribió: "Los profetas Hageo y Zacarías fueron suscitados para hacer frente a la crisis. En sus testimonios conmovedores, esos mensajeros revelaron al pueblo la causa de sus dificultades. Declararon que la falta de prosperidad temporal se debía a que no se había dado el primer lugar a los intereses de Dios. Si los israelitas hubiesen honrado a Dios, si le hubiesen manifestado el respeto y la cortesía que le debían, haciendo de la edificación de su casa su primer trabajo, le habrían invitado a estar presente y a bendecirlos" (Profetas y reyes, p. 420).
4. La oposición humana no hizo que Dios se detuviera; aun cuando los judíos, por sus propias acciones, habían contribuido a esa oposición, el Señor no los abandonó. Él actuó por medio de los profetas para motivarlos e impulsarlos nuevamente a la acción.
5. Dios conoce "nuestra condición; se acuerda de que somos polvo" (Sal. 103:14). Ante las luchas y la oposición que enfrentamos diariamente, él nos acompaña como lo hizo con su pueblo en el pasado (Éxo. 13:21, 22).

III. SEGUIR ADELANTE

1. Leer Nehemías 4:6.
2. A pesar de la oposición, el pueblo siguió adelante en ese emprendimiento divino.
- a) Elena de White escribió: "La oposición y

otras cosas desalentadoras que en los tiempos de Nehemías los constructores sufrieron de parte de sus enemigos abiertos y de los que se decían amigos suyos, es una figura de lo que experimentarán en nuestro tiempo los que trabajan para Dios. Los cristianos son probados, no sólo por la ira, el desprecio y la crueldad de sus enemigos, sino por la indolencia, inconsecuencia, tibieza y traición de los que se dicen sus amigos y ayudadores" (White, p. 475).

- b) "En la resuelta devoción de Nehemías a la obra de Dios, y en su igualmente firme confianza en Dios, residía la razón del fracaso que sufrieron sus enemigos al tratar de atraerlo adonde lo tuviesen en su poder. El alma indolente cae fácilmente presa de la tentación; pero en la vida que tenga nobles fines y un propósito absorbente, el mal encuentra poco lugar donde asentar el pie. La fe del que progresa constantemente no se debilita; porque encima, debajo y más allá de lo que se ve, reconoce al amor infinito que obra todas las cosas para cumplir su buen propósito. Los verdaderos siervos de Dios obran con determinación inagotable porque dependen constantemente del trono de la gracia" (White, p. 488).
3. Como iglesia, vivimos en días difíciles (2 Tim. 3:1-5). En la reconstrucción de los muros (valores morales, éticos y espirituales) de la familia y la iglesia, enfrentamos oposición.
 4. Necesitamos renovar diariamente la fe y la esperanza en el cuidado de Dios sobre su pueblo en estos días finales de la historia.
 5. Como iglesia, tenemos la Palabra de Dios y toda su orientación profética. Debemos seguir y obedecer sus principios.

CONCLUSIÓN

1. Leer Juan 16:33.
2. "El Señor ha provisto auxilio divino para todas las emergencias a las cuales no pueden hacer frente nuestros recursos humanos. Nos da el Espíritu Santo para ayudarnos en toda estrechez, para fortalecer nuestra esperanza y seguridad, para iluminar nuestros espíritus y purificar nuestros corazones" (White, p. 660).

Jiri Moskala

Profesor en la Universidad Andrews